

# KATÚN Y KAMAR AL AKMAR

Por Irene S.

Hace mucho tiempo había una princesa que vivía en Bagdad. Estaba contenta de vivir con sus padres en su lujoso castillo pero siempre pensaba en encontrar un buen príncipe.

Un día fue al zoco a comprar perfumes, vestidos, joyas, etc. Y ahí se encontró a un príncipe viajero que venía del Cairo a visitar a su hermano que era un mercader con grandes riquezas.



Cuando Katún vio al príncipe lo saludó y se fue. Él pensó que no se podía perder una oportunidad tan afortunada pues era muy bella y se sentía cautivado por sus encantos, así que la siguió hasta alcanzarla.

-Hola, ¿cómo te llamas?-dijo el príncipe.

-Mi nombre es Katún ¿y el tuyo?-contestó ella.

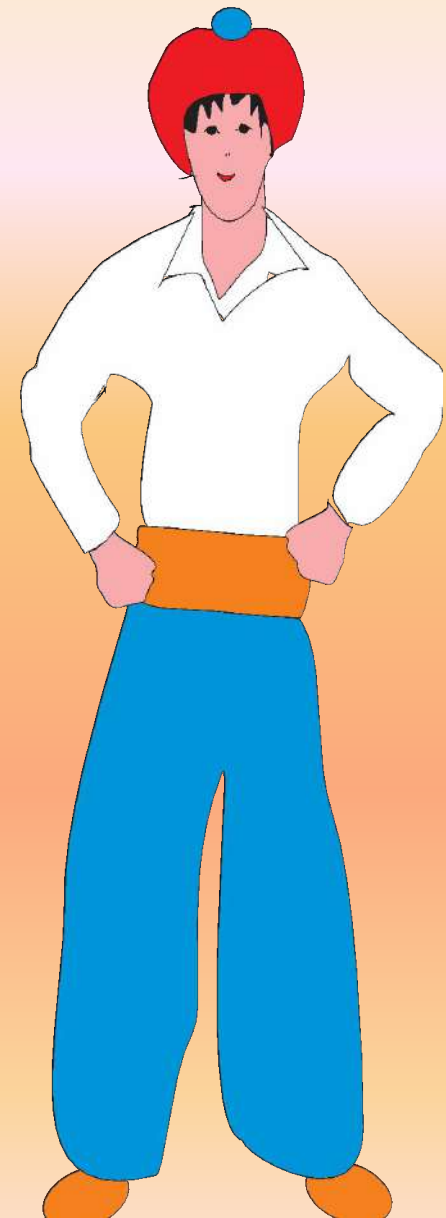
-Mi nombre es Kamar Al Akmar . Vengo del Cairo para visitar a mi hermano mayor que se mudó aquí, ¿tú eres de Bagdad?-dijo entusiasmado el príncipe.

-Si- contestó Katún haciéndole una señal a sus esclavas para que le permitieran hablar con él, pues la protegían de extraños.

-Mi casa está lejos de aquí. Está entre los dos grandes ríos.

-Puedo acompañarte para conocer esta bella ciudad.

Durante el largo paseo hablaron de sus gustos, de su vida y quedaron de verse en otra ocasión.



Una mañana Katún despertó y se encontró con la sorpresa de que había recibido una carta de Kamar. La carta decía

Querida Katún:

Te invito a una cena de gala en el palacio de mi hermano aquí en Bagdad.

Conocerás a mi familia: mi padre, a mi madre a mi hermano ,etc.

Gracias.

Atentamente

Kamar. ΘΞζ

Katún dijo que asistiría con sus padres.



Todo iba bien, hasta que una vieja llamada Zobeida se enteró y le dijo a su hija:

-Querida, si tanto amas al príncipe del Cairo te harás pasar por la princesa Katún.

-Si, madre lo haré. ¿Pero cómo?-preguntó Dalila, la hija de Zobeida.

-Robaré uno de sus vestidos y la secuestraré. Tú te lo pondrás y haremos que estés lo más parecida a Katún para que el príncipe no lo note-dijo Zobeida con una sonrisa malévola.



En el castillo del mercader estaban preparando los cojines, tapetes, tapices, adornos y todo lo necesario para la fiesta. Mientras Kamar se ponía su turbante y se calzaba las babuchas, pensaba en pedirle matrimonio a Katún. No sabía si era apropiado, pues aunque se sentía muy enamorado, no se conocían tan bien. Así que pensó en esperar tres meses para darle tiempo a la situación.



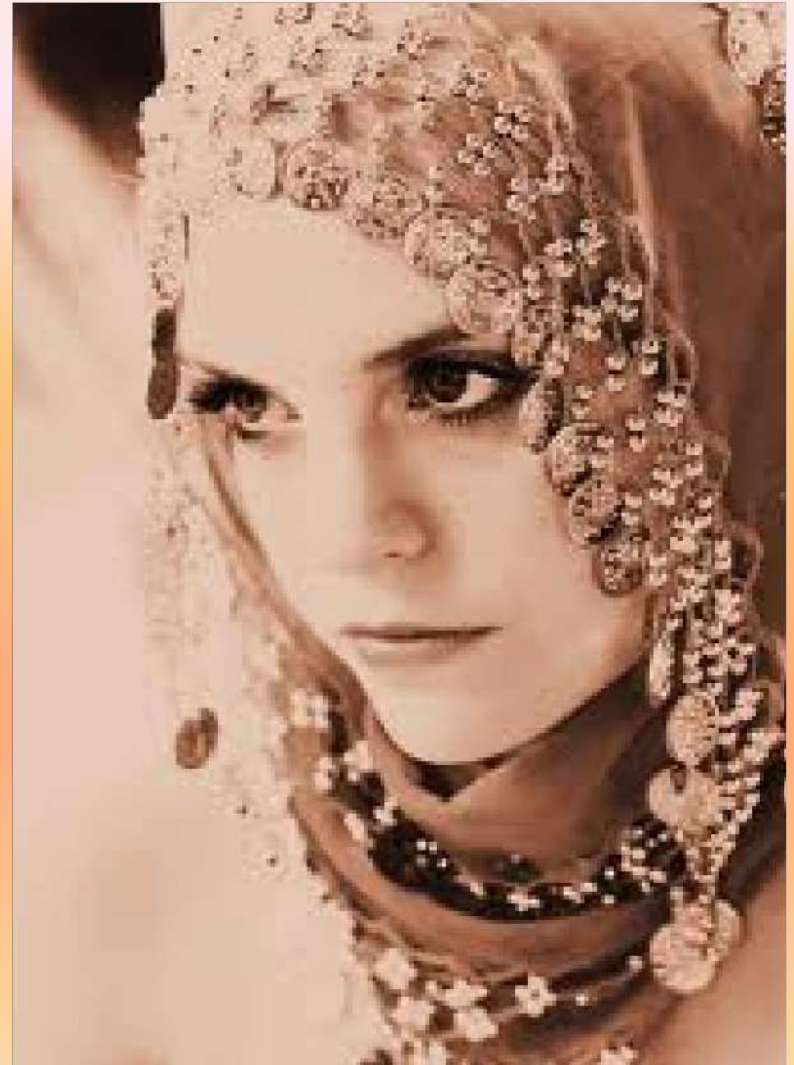
Zobeida robó el vestido como estaba planeado y cuando Katún llegó a su habitación la atrapó, la metió en un saco y se la llevó a su casa.

Dalila no estaba muy convencida del plan de su madre. Se desanimó cuando Zobeida llegó con la chica pero aún así se puso el vestido y los zapatos, se peinó y se maquilló. ¡Era increíble el parecido que logró Dalila para parecer Katún!

Katún estaba atada a una silla y miraba cómo se vestía Dalila. Se sorprendió al verla tan bien disfrazada. Aprovechó que Zobeida salió de la habitación y le confesó a Dalila que no amaba al príncipe y que le pedía que la dejara en libertad.



Dalila y su madre salieron rumbo al castillo del mercader.  
Katún movió sus manos hasta deslizarse de la cuerda donde estaba atada. Luego descubrió que Dalila dejó la puerta abierta y logró escapar.  
Llegó a su casa, se puso un vestido y sus joyas y se fue también al castillo del mercader.  
Entró y le gritó al príncipe: - ¡Ella no es Katún! ¡soy yo! Tienes que creerme príncipe.  
-Te creo, tu voz es inconfundible querida-dijo Kamar ilusionado.



Dalila fue con Katun y se disculpó por lo que había hecho . Le dijo también que todo lo hacía porque ella amaba al príncipe.

Katun sintió lástima por ella y la perdonó. Le dijo que podía quedarse con Kamar porque ella no lo amaba.

Dalila le agradeció inclinándose ante ella. Zobeida dijo que lo sentía y que fue un mal acto de su parte haberla capturado.

Dalila y su madre fueron castigadas por sus actos.







Kamar se enamoró de Dalila por ser agradecida y reconocer ante todos sus errores.

Katún viajó con sus padres por tierras lejanas admirando grandes ciudades y hermosos palacios.

Kamar sacó a su nueva chica de el calabozo junto con su madre y todos vivieron felices por siempre.

FIN

